

18.2. CONTINUACION: EL CATECUMENADO EN LA IGLESIA EN LOS PRIMEROS SIGLOS

P. ¿QUÉ QUIERE DECIR LA PALABRA CATEQUESIS?

R. La palabra "**catequesis**" proviene del verbo griego *katexein*, que S. Pablo utilizaba para indicar la "enseñanza oral de la fe" (1Cor 14, 19; Gal 6, 6). Primero precedía la predicación de la palabra de Dios, y luego tenía lugar la explicación de esa palabra predicada. Más tarde se empleó en un sentido más técnico para significar la "**formación cristiana previa a la recepción del bautismo**". Así aparece en S. Justino como un periodo de instrucción y preparación para recibir el bautismo (1Apol., 1, 61).

P. ¿CUÁNDO NACE EL CATECUMENADO?

R. Podríamos decir que las primeras referencias que encontramos en la patrística proceden de los **siglos II y III**. Como ya dije anteriormente, en la Apología de S. **Justino** se menciona ya esta

institución. Además, de esta misma época aparece indicada en la **Pasión de Perpetua y Felicidad** y en el tratado Sobre el bautismo de **Tertuliano**. Mención especial merece la Tradición de **Hipólito**, que nos habla de un periodo de instrucción **catequética de tres años**.

P. ¿QUÉ RAZONES PUDIERON MOTIVAR QUE LA IGLESIA ESTABLECIERA UN TIEMPO TAN LARGO PARA RECIBIR LA ENSEÑANZA DE LA FE CRISTIANA?

R. Cabe afirmar que se dio la confluencia de diversos factores, entre los que podemos destacar la amenaza de las **persecuciones** (especialmente, las defecciones que acarreó la persecución de Decio) y la presencia de los **heréticos**, que podían confundir la buena fe de quienes se acercaban al **cristianismo**. Dichos factores movieron a la Iglesia a someter a los **catecúmenos** a la prueba del tiempo y de perseverancia.

A partir de la **paz constantiniana**, se produce una gran afluencia de conversiones a la fe, que

determinará una **organización estable**, cuya estructura se perfilará de modo significativo a lo largo del siglo IV, época de la que nos llegaron grandes tratados catequéticos, como los escritos por S. **Ambrosio**, S. **Agustín**, S. **Cirilo de Jerusalén**, S. **Juan Crisóstomo**, etc.

P. ¿QUIÉN SE ENCARGABA EN CADA IGLESIA LOCAL DE DAR ESTA PRIMERA FORMACIÓN CRISTIANA?



R. Esta tarea de enseñanza correspondía al **obispo** respectivo. En una primera

época no representaba una especial dificultad que **una sola persona se encargara de esta misión**, puesto que el número de catecúmenos era reducido.

Posteriormente, a partir de los **siglos III y IV**, cuando el número de peticionarios del **bautismo** era muy considerable, el obispo solía recurrir a un diácono u otra persona que realice este cometido,

llegando incluso a fundar verdaderas **escuelas catequéticas**, como la célebre de **Aleandría**. De ella podemos recordar a **Orígenes**, que elevó esa escuela al máximo nivel intelectual de su tiempo. También se puede traer a la memoria la figura de **Deogracias**, un diácono de **Cartago** al que su obispo había encargado este trabajo catequético, y que ante las dificultades de los asistentes a sus lecciones se dirige a S. **Agustín**, que le responde escribiendo un magnífico tratado Sobre la **catequesis de los rudos**.

P. ¿PODRÍA SEÑALARNOS LAS ETAPAS PRINCIPALES DEL DESARROLLO CATECUMENAL EN EL ÚLTIMO PERÍODO QUE ACABA DE INDICARNOS?

R. Si seguimos el itinerario de alguien que desea hacerse cristiano en el **siglo IV**, nos encontraremos con un primer **examen sobre su estado de vida, condiciones familiares y profesionales del aspirante**. Algunas situaciones familiares, como la poligamia y el concubinato, o de tipo profesional, como ser actor teatral, mago, guardián de ídolos,

gladiador y algunos otros oficios, **impedían** que esa persona se inscribiera entre los catecúmenos. Evidentemente si cambiaba su situación familiar o profesional podrían inscribirse.

Una vez admitido, el **catecúmeno** asume oficialmente esta denominación. En **Oriente** y en **África**, durante el siglo IV, se ritualiza este hecho con un **signo de la cruz sobre la frente**. También en África se añade el llamado "**sacramento de la sal**", que simboliza el gusto sapiencial por la fe y la palabra de Dios. El catecúmeno puede asistir a la liturgia de la palabra en la celebración eucarística. Si quiere bautizarse en la vigilia pascual deberá anotarse antes de la cuaresma, y recibe el nombre de fotizomenós ("**el que va a ser iluminado**"). En Occidente se les llama competentes, y en Roma, elegidos. La preparación inmediata para el bautismo dura **40 días**, es decir, el tiempo de cuaresma.

En el relato de **Egeria**, el cómputo abarca ocho semanas antes de la Pascua. La preparación constaba de tres aspectos: **doctrinal, moral y ritual**. La enseñanza debía comportar un cambio de

vida. Se multiplican los **actos penitenciales**: ayunos, oraciones, exorcismos. La enseñanza comprendía una lectura de historia bíblica y la exposición del símbolo bautismal. La **catequesis** se cerraba con la entrega de dicho símbolo **bautismal** (traditiosymboli) y, más tarde, del Padrenuestro. Egeria nos contará que en Jerusalén esta ceremonia tenía lugar el domingo de ramos. S. Agustín nos informa de que la recitación del símbolo se celebraba el **sábado santo**, y la recitación del Padrenuestro durante la liturgia pascual.

P. ME HA LLAMADO LA ATENCIÓN QUE EXISTIERAN PROFESIONES U OFICIOS QUE UN CATECÚMENO NO PODÍA EJERCER Y, EN CONSECUENCIA, NO PUDIERA RECIBIR EL BAUTISMO, SALVO QUE CAMBIARA DE PROFESIÓN...



R. Tal vez en una primera impresión se entiende, con claridad, que algunas situaciones

personales, como la **poligamia** y el **concubinato**, entraran en colisión con la normativa de la Iglesia. Pero ser **gladiador**, no parece –a simple vista– que fuera una profesión inmoral.

Sin embargo, si tenemos en cuenta que los gladiadores intervenían en espectáculos circenses de máxima crueldad, donde la vida de los vencidos dependía de la decisión de un público ávido de sangre, se comprende fácilmente que un cristiano no podía acceder a ese protagonismo criminal.

Lo mismo cabe afirmar de otras profesiones directamente relacionadas con el **paganismo**, como el ser guardián de ídolos.

P. ¿TENGO ENTENDIDO QUE, DESPUÉS DE LA RECEPCIÓN DEL BAUTISMO, CONTINUABA UNA CATEQUESIS POSTERIOR?

R. En efecto, durante la **semana de Pascua** tenía lugar la “**mistagogia**” o explicación de los sacramentos, que no se había realizado anteriormente debido a lo que se ha venido en llamar “**disciplina del arcano**”. Podríamos decir que era una medida cautelar para evitar que la vida

sacramental del cristiano pudiera ser malinterpretada por los paganos que no habían recibido el bautismo. Entre las catequesis mistagógicas son famosas en Occidente las de **S. Ambrosio de Milán**, que aparecen reflejadas en sus tratados Sobre los Misterios y Sobre los Sacramentos. En el Oriente cristiano fueron también muy celebradas las catequesis mistagógicas de **S. Juan Crisóstomo**.